

Población, familia, bienestar, salud y análisis prospectivo: principales aportaciones al V Congreso de la Población Española

Enric MENDIZÀBAL i RIERA

*Departament de Geografia
Universitat Autònoma de Barcelona
Centre d'Estudis Demogràfics*

Pedro REQUES VELASCO

*Departamento de Geografía
y Ordenación del Territorio
Universidad de Cantabria*

Montserrat SOLSONA i PAIRÓ

*Departament de Geografia
Universitat Autònoma de Barcelona
Centre d'Estudis Demogràfics*

Introducción general

En las páginas que siguen, las personas que se encargaron de realizar la relatoría de las comunicaciones presentadas al V Congreso de la Población Española, han redactado lo que dijeron de viva voz. No es muy usual que las relatorías de un congreso se publiquen, pero las tres personas que firmamos conjuntamente (y específicamente) este texto, creímos conveniente presentar una síntesis crítica (y por supuesto, criticable) de las comunicaciones presentadas al V Congreso de la Población Española, así como nuestras opiniones personales sobre el tema.

Cada una de las tres relatorías está redactada con la personalidad de quien la firma: esto es así porque ya durante el V Congreso se pudo comprobar que cada uno de los relatores y la relatora tuvimos una manera distinta de enfocar la relatoría respectiva, ya fuera ciñéndose al resumen y opinión de cada una de las comunicaciones, ya fuera buscando temas generales para introducir las comunicaciones, ya fuera utilizando los guiones preparados por las personas que se encargaron de las ponencias, ya fuera por...

Esperemos, pues, que las relatorías que aquí presentamos sirvan para continuar reflexionando sobre los temas tratados durante el V Congreso de la Población Española.

Ponencia I. Hogares, familias y viviendas

(Montserrat Solsona i Pairó)

Introducción

En la ponencia **Hogares, familias y viviendas** se demandaba que las comunicaciones incidieran en el estudio de las transformaciones que vienen sucediendo en torno a la familia en la España contemporánea, haciendo especial referencia a los siguientes aspectos: a) la familia como unidad estadística de investigación; b) el análisis de la dinámica de la formación de nuevas uniones y de las separaciones, los factores determinantes y la influencia en la fecundidad; c) los cambios en la composición y el tamaño de las familias en el mundo rural y en el mundo urbano, sus posibles causas y consecuencias; y d) la situación de la vivienda en España en relación con los núcleos familiares, condición de acceso a ella y su posible influencia en la dinámica familiar.

A ella concurrieron un total de diecisiete comunicaciones que se comentan a continuación, agrupándolas en cuatro bloques temáticos que se corresponden, *grosso modo* con los temas propuestos por la ponencia.

En el primer bloque, dedicado al tratamiento estadístico de los hogares, contamos con dos contribuciones, una procedente del Instituto Canario de Estadística y otra del Institut d'Estadística de Catalunya. Ambas tratan aspectos específicos de la tabulación de los hogares y las familias según las experiencias respectivas del último Censo de Población y Viviendas (1991).

En el segundo bloque, se agrupan cinco comunicaciones que tratan de los fenómenos de la dinámica demográfica que inciden en la estructura de los hogares y las familias: dos de ellas sobre la evolución reciente de la nupcialidad (en España y en Navarra); otras dos sobre migraciones (cambios de vivienda en España en el decenio de 1980, e inmigrantes dominicanas en Madrid); y por último, una comunicación dedicada al estudio de la evolución de la fecundidad (en Andalucía).

En el tercer bloque, donde se reúnen las contribuciones sobre la composición de los hogares, hay tres comunicaciones en torno a las transformaciones

de los hogares en el conjunto del Estado Español (una de las cuales se dedica al caso específico de los hogares de ancianos) y otras tres sobre áreas geográficas específicas: una sobre los hogares gallegos, otra sobre la repercusión de la incorporación de los jóvenes al mundo laboral en la estructura del núcleo familiar en Madrid y otra sobre los núcleos monoparentales en Cataluña.

En el cuarto y último bloque, comentaré cuatro comunicaciones sobre el tema de la vivienda. La primera de ellas sobre población, viviendas y familias en las áreas rurales de Cataluña, y las otras tres sobre los factores del precio de la vivienda; la demanda potencial de viviendas y la construcción de viviendas, respectivamente.

En conjunto, las comunicaciones presentadas se ajustan en gran medida a los requerimientos de la ponencia si bien se han enfatizado más los aspectos analíticos y descriptivos que los interpretativos. Por otra parte, desde la perspectiva del territorio del Estado Español se echa de menos algún estudio sobre Castilla-La Mancha y Castilla-León, Extremadura, Murcia, País Valenciano, Aragón, País Vasco y Cantabria, pues en el terreno de la familia, la diversidad territorial es tan rica, que a pesar de que podamos reconocer que semejantes procesos económicos y políticos han sacudido a todo el estado, sus efectos, en el terreno de las formas de convivencia, están mediatizados por la conjunción de diversos factores históricos y culturales que toma formas distintas en cada lugar y región.

Tratamiento estadístico de los hogares y las familias

Aniano Hernández del Instituto Canario de Estadística inicia su comunicación planteando el problema de las clasificaciones de las variables que definen los tipos de hogares y familias, subrayando que los agrupamientos de los datos deben reflejar la realidad y garantizar la comparabilidad espacial y temporal. Los sesgos metodológicos aparecidos en el censo de 1991 le permiten plantear problemas conceptuales, de campo, de grabación y de análisis de los datos. En particular el autor trata los problemas del concepto de *persona principal* (utilizada como pivote para las tabulaciones de hogares) y de las *viviendas multihogar* y cuenta cómo en el caso canario en esta última operación censal las viviendas multihogar aparecen sobreestimadas como consecuencia de que en el trabajo de campo en ciertas ocasiones se confundió el concepto de «hogar» por el de «núcleo familiar». La comunicación termina con una reflexión sobre la necesidad de explotar los datos censales atendiendo a la heterogeneidad de la realidad sociodemográfica, defendiendo una cierta flexibilidad en el tratamiento y la explotación de los datos de forma que además de garantizar su comparabilidad se puedan explorar fenómenos nuevos.

Juan José Piriz, del Institut d'Estadística de Catalunya (IEC), expone en su comunicación los problemas abordados por el IEC, así como las soluciones adoptadas, en el proceso de creación del archivo estadístico de hogares y familias, base de toda la explotación posterior, el cual requiere la aplicación de nume-

rosos filtros referentes al colectivo de individuos de la vivienda, para que cumplan una serie de relaciones lógicas. En este sentido, el autor explica el procedimiento utilizado para la imputación de la persona principal cuando es errónea o se desconoce; para la corrección de errores en las relaciones de paternidad o maternidad (por edades incompatibles o por paternidades o maternidades múltiples); para la corrección de errores de parejas o cónyuges a edades no aceptables; etc.

En suma, estas dos comunicaciones nos hablan de aspectos poco conocidos por los usuarios de las estadísticas de hogares y viviendas, que nos acercan a los problemas debatidos y resueltos en los organismos de estadística de las distintas administraciones con el fin de proporcionar tabulaciones afinadas sobre la estructura de los hogares y las familias, y en la medida de lo posible garantizar la comparabilidad de los datos, aunque esto último es ciertamente muy difícil.

Dinámica demográfica

Nupcialidad

Carolina Montoro plantea la hipótesis de que cuanto más formación o preparación profesional han tenido los novios más han retrasado en el período estudiado la edad media al contraer el primer matrimonio. Para ello estudia la evolución de la edad media al matrimonio por grupos profesionales en Navarra para el período 1976-1989. De los resultados obtenidos, más que la confirmación de la hipótesis inicial, que la misma autora matiza al observar que el retraso en la edad media al matrimonio es común a todas las categorías profesionales (de manera que tanto al principio como al final del período las diferencias entre categorías se mantienen, siendo los «profesionales» los que presentan un edad más tardía, y los trabajadores de los servicios los más precoces), lo que sí me parece un resultado interesante es la constatación de que la diferencia de edad por categorías se acorta mucho más en el caso de los hombres —que presentaban una mayor dispersión de sus valores— que en el caso de las mujeres. Sin embargo, de este estudio, hay que lamentar la imposibilidad de distinguir, por falta de disponibilidad de los datos, entre las primeras nupcias y las nupcias de orden superior, las cuales al producirse a edades más tardías, lógicamente distorsionan los resultados.

Este inconveniente queda resuelto en la comunicación presentada por Pau Miret, sobre la primonupcialidad o nupcialidad de los solteros en España (1975-1990), si bien en este caso, no se estudian las diferencias según categoría profesional. Se trata de una comunicación que tiene interés metodológico y didáctico, pues expone con mucha claridad la interpretación de los indicadores transversales de nupcialidad, que no siempre son de lectura inmediata para las personas poco iniciadas en el análisis demográfico. En ella, el autor compara la evolución del Índice Sintético de Primonupcialidad, que exagera las perturbaciones que se producen por un efecto coyuntura, con la evolución de las pro-

babilidades de contraer matrimonio consideradas a nivel transversal, y toma partido por este último indicador.

Fecundidad

La única comunicación que se preocupa por estudiar y registrar el alcance real de la caída de la fecundidad es la presentada por Carmen González, que nos ofrece la evolución del fenómeno en Andalucía para el período 1975-1986, comparándola con España y con otros países de la Europa mediterránea, utilizando los indicadores transversales clásicos (índice sintético de fecundidad y tasas específicas por edad) así como la distribución de la fecundidad por grupos de edad. Esta evolución, que supone para Andalucía un retraso en la caída reciente de la fecundidad respecto a los países centroeuropeos y también una mayor velocidad en la caída (de 3,2 hijos por mujer en 1975 a 1,9 hijos en 1986) es enmarcada por la autora en el proceso de transición demográfica iniciada en prácticamente todas las capitales (excepto Almería) y difundida en el resto del territorio.

Migraciones y cambio de vivienda

Las dos comunicaciones presentadas sobre el tema de la movilidad son muy sugerentes, tanto por las preguntas sobre la realidad social que se plantean los autores respectivos, la metodología y las fuentes de documentación utilizadas, como por los resultados obtenidos. Así, Paloma Cerón, a partir de 30 entrevistas en profundidad realizadas en la Comunidad de Madrid a mujeres inmigrantes dominicanas con marido y/o hijos, estudia la integración de este colectivo en la sociedad española. Su investigación comprueba que el proceso de reagrupación familiar es el factor fundamental del que depende su integración, una vez que después de residir unos años en España y habiendo obtenido una cierta estabilidad laboral, el mito del retorno se ha desvanecido. En este proceso de reagrupación familiar las actrices manifiestan que el problema fundamental con el que se encontraban en mayo de 1995 (momento de la encuesta) es la lentitud administrativa (además de la inversión en dinero y en tiempo que el proceso requiere). La comunicación, de la cual recomiendo su lectura muy encarecidamente, explica la biografía laboral de estas mujeres, como se inicia el proyecto de la reagrupación y como se lleva a cabo (parientes que se reagrupan primero, problemática específica del colectivo de solteras, etc.) perfilando trayectorias diferentes para las mujeres según tengan o no esposo y/o hijos. Los motivos del cambio de vivienda en España en el período 1981-91 es el tema abordado por Francisco Zamora, sirviéndose de la Encuesta Sociodemográfica de 1991, fuente que se revela como potencialmente riquísima para desvelar algunas de las preguntas, que apenas muy tímidamente los demógrafos nos atrevemos a formular cuando estamos convencidos de haber descrito correctamente la evolución de los fenómenos demográficos en términos cuantitativos. Los resultados obtenidos, entre otras cosas, confirman que el régimen de tenencia preferido por los españoles es la propiedad. A modo de ejemplo, mencionar que más de un 71% de los que cambian de vivienda por

matrimonio acceden a la propiedad, de manera que ésta se convierte en una condición o exigencia que afecta negativamente a la nupcialidad y alarga el período de cohabitación de los hijos en el hogar paterno. Un resultado a destacar entre los más novedosos, es que la propiedad de la vivienda reduce la probabilidad de separación de la pareja, y que en caso de separación el hombre se queda sólo en una proporción dos veces mayor que la mujer (22,5% frente al 10,4%) pero también regresa más a menudo a casa de sus padres que ésta última (43,08% frente al 30,8%).

En resumen, a juzgar por los temas elegidos en las comunicaciones presentadas, el hecho de que España sea uno de los países con un fecundidad más baja no parece preocupar mucho. La formación y disolución de las uniones ha sido tratado considerando únicamente los matrimonios celebrados, por tanto han quedado a la sombra nuevos comportamientos de los que todavía sabemos muy poco, como por ejemplo los divorcios y las parejas de hecho. Finalmente, la movilidad y la migración sí podríamos decir que se convierten en un tema totalmente clave, y las comunicaciones presentadas plantean realmente tendencias y procesos recientes.

Composición de los hogares

Contamos en este bloque con algunas comunicaciones sobre temas específicos y otras más generalistas. El estudio presentado por Pau Baizan, por ejemplo, explora el interesante tema de la composición de los hogares de ancianos en España, a partir de la ya celebrada Encuesta Sociodemográfica de 1991, y la compara con otros países europeos (Italia, Gran Bretaña, Irlanda y Países Bajos). Este estudio, que excluye los ancianos que viven en hogares colectivos que representan el 2,6% de la población con 65 años o más, constata cambios rápidos en la composición de los hogares de ancianos en España que se pueden sintetizar en el incremento de los hogares unipersonales y de las personas que son miembros del núcleo familiar, como consecuencia de un aumento de la probabilidad de supervivencia de las parejas. Con todo, es posible hablar de cierta especificidad del caso español en el contexto europeo, en el sentido que los hogares unipersonales son, a pesar de su incremento, bastante menos frecuentes, y la proporción de hijos adultos que residen con sus padres es mayor; como consecuencia de factores culturales, económicos y demográficos propios.

Por su parte, Ángeles Valero afirma en su comunicación que el sistema familiar español difiere incluso del entorno mediterráneo (excepto Italia) por el predominio de la familia nuclear conyugal, la pervivencia de los hogares intergeneracionales, la creciente presencia de hogares unipersonales de ancianos y la baja proporción de hogares monoparentales, parejas cohabitantes o jóvenes viviendo solos, frente al sistema europeo donde estos tres tipos de hogares son mucho más frecuentes. Esta autora, también ha recurrido a los datos que ofrece la encuesta sociodemográfica sobre la coresidencia generacional para ilustrar el envejecimiento de los hogares.

Una contextualización de los cambios en las estructuras familiares en España en los procesos que dan lugar a la llamada Segunda Transición Demográfica, se encuentra en la comunicación de Diego López Lera, que desafortunadamente no llegó a tiempo para ser publicada en el libro de Actas del Congreso. El autor señala un aumento de la nupcialidad de las generaciones que pasan de los 30 años, que se explica como el paso de la cohabitación al matrimonio, con el siguiente retraso de éste. La comunicación ofrece una comparación de la estructuras familiares de España con otros países europeos, aunque a estas alturas del calendario es de lamentar que esta comparación se haga en base a datos de los censos de los ochenta, y trata de los factores que pueden explicar la mayor tendencia de los jóvenes a vivir en la casa de sus padres, entre los que destaca el rol tradicional de la familia en España, la cual ofrece a estos jóvenes pragmáticos ventajas especialmente apreciadas en tiempos de crisis no acompañadas de las restricciones propias de la familia tradicional.

A continuación, procede comentar los estudios regionales, empezando por la comunicación de José Miguel Santos sobre la variación espacial del proceso emancipatorio de los jóvenes en el territorio metropolitano de Madrid, cuyas conclusiones permiten matizar la afirmación mencionada más arriba de que los jóvenes españoles se emancipan muy tarde. En este proceso de emancipación, señala el autor, concurren los siguientes factores: el grado de suficiencia económica, el estado civil (siendo el matrimonio el primer paso para la búsqueda de una vivienda) y la separación de la familia de origen; y está mediatizado por variables demográficas (sexo, edad, estado civil) y el nivel social de la familia, el cual transmite sus modos de vida y ejerce un poderoso influjo en acelerar o retrasar el proceso de emancipación de los hijos. De las conclusiones conviene tomar buena nota. A saber: que los jóvenes de clase social más baja se independizan antes (Zona Madrid Sur); que en estas clases sociales, y en la medio-baja, la emancipación de la mujer por matrimonio transforma el sujeto de su dependencia del padre al marido. Asimismo, en la zona Noroeste de Madrid (carretera de la Coruña), donde la tasa de actividad de la mujer casada aumenta con el nivel social, las jóvenes de *estatus* social elevado alargan mucho más el período de escolarización: a los 20-24 años el 52% están escolarizadas, frente al 9,9% de las mujeres de clase social más baja. En resumen, el autor argumenta ampliamente su hipótesis inicial de que la variación espacial de la emancipación de los jóvenes es una consecuencia del 'nivel social del territorio'.

Los hogares monoparentales como factor de riesgo es el tema de la comunicación presentada por Cristina Guisande y Dolors Olivares. Las autoras pretenden evaluar desde el análisis demográfico de los datos de Cataluña del Censo de Población de 1991 las características de las familias monoparentales (estado civil, condición de actividad, nivel de instrucción) para determinar en que medida la monoparentalidad es un factor de riesgo. Para ello centran su análisis en los núcleos formados por madres con hijos menores de 16 años que constituyen un 37% del total de los núcleos monoparentales formados por

mujeres. En las conclusiones se afirma que existe un efecto de la monoparentalidad al verse las mujeres en la necesidad de ingresar en el mercado de trabajo, pero en cambio este efecto no es la causa ni del alto nivel de paro, ni los bajos salarios, ni las bajas tasas de propiedad de la vivienda de las mujeres de este tipo de familias. La monoparentalidad viene a agravar riesgos latentes en una situación de convivencia anterior y que se manifiestan en el cambio de trayectoria familiar.

La estructura de los hogares gallegos es presentada por Julio Hernández. Lo más interesante de esta comunicación son los contrastes espaciales en el interior de Galicia que de por sí ya constituye una región que se diferencia mucho del resto del Estado español. El autor nos hace viajar de la Galicia interior más envejecida a la Galicia Occidental caracterizada por su mayor juventud, destacando al lado de los factores demográficos aquellos de carácter histórico que remiten al sistema de herencia de la tierra de mejora del primogénito y la defensa de la integridad de la casa; ambos con mayor arraigo en Lugo, hecho que la distingue de Orense donde el sistema de herencia es más igualitario.

En síntesis, las comunicaciones de este bloque son interesantes en la medida que plantean problemáticas nuevas, como el envejecimiento de los hogares, la forma de convivencia de las personas más ancianas, las familias monoparentales en sentido estricto, es decir en las que los hijos son menores y por lo tanto dependientes, etc. aunque queda bien patente el vacío existente por no contar todavía con las tabulaciones de hogares y familias del último censo para el conjunto de España.

Vivienda

El puente entre las familias y las viviendas ha sido abordado con mucho acierto en la ponencia elaborada por Pilar Almoguera. Sin embargo en la mayoría de las comunicaciones presentadas sobre el tema, las tendencias demográficas aparecen como una variable independiente al fenómeno de la oferta o demanda de vivienda, si bien, la comunicación presentada por nuestros colegas del Centre d'Estudis Demogràfics (Fernando Gil, Jordi Pascual, Esther Sánchez y Miguel Solana) sobre la población, las viviendas y las familias en las zonas rurales de Cataluña (1970-1991) puede considerarse una excepción. En ella se estudia la incidencia de los dinámicos procesos de metropolización, observando la periurbanización del Área Metropolitana de Barcelona y la rururbanización en el Pirineo catalán. Los resultados muestran que en este período, aunque conviene distinguir entre zonas dinámicas, zonas con potencial futuro de crecimiento poblacional y zonas más estancadas, en general se identifica el año 1975 como punto de inflexión, a partir del cual la relación vivienda/familias crece (lo cual es un indicador de un futuro crecimiento potencial) y la relación población/viviendas decrece. Dicho de otro modo, al final del período estudiado, las familias tienen en promedio más viviendas que ocupar y las viviendas tienen un nivel medio de ocupación –en número de personas– menor.

Montserrat Díaz y María del Mar Llorente tratan los determinantes de la evolución del precio de la vivienda en España (1976-1992) con el objeto de

determinar la importancia relativa de los distintos factores considerados, entre los que incluyen la renta per cápita disponible real, *stock* de viviendas ocupadas principales, la tasa de inflación, el tipo impositivo medio, la relación préstamo-valor, la tasa de rendimiento en vivienda, el tipo de interés y los factores demográficos. En las conclusiones las autoras destacan que la renta real, la tasa de rendimiento en vivienda y los factores demográficos, determinan fundamentalmente la adquisición de la vivienda en este período. Asimismo subrayan que la elevada proporción de viviendas en propiedad en España responde a una necesidad impuesta por un mercado de alquiler reducido y caro.

La determinación de la demanda potencial de la vivienda es el tema central de la comunicación de Carmen Bellet. Para ello recurre a dos métodos: el de las tasas de jefes de hogar y el de los niveles medios de ocupación de la vivienda. Sus conclusiones señalan que las necesidades de vivienda están determinadas por la economía y las características demográficas y sociales (como emancipación, desdoblamiento de familias, etc.) de la población pero también por factores relacionados con las características del parque existente y la dinámica económica y social de tipo local. Pues en definitiva, la demanda local sólo se convierte en efectiva si las condiciones del mercado lo permiten.

El proceso de construcción de nuevas viviendas en la región murciana es tomado por José María Serrano como paradigma de lo ocurrido en otras partes de España, para estudiar sus relaciones con los acusados cambios espaciales, demográficos y socioeconómicos. La comunicación que describe pormenorizadamente la evolución y distribución de la población a lo largo de este siglo, enfatizando los diversos tipos espaciales, así como los distintos ritmos de construcción de nuevas viviendas, termina con una reflexión contundente: el auge expansivo experimentado por el sector de la construcción de viviendas se está agotando porque los principales factores que propiciaron su auge, han desaparecido, cambiado de signo o amortiguado.

Debate

Para terminar, quisiera recordar algunos temas suscitados por las comunicaciones a la ponencia o que surgieron durante los debates de las sesiones del Congreso, y que de alguna forma, reflejan lo que sabemos o hemos aprendido acerca de las transformaciones familiares recientes y lo que nos atrevemos a preguntar. Ello me servirá de excusa para reflexionar en voz alta sobre los temas que no surgieron pero que a mi modo de ver deberían de incluirse en la agenda de los estudios pendientes sobre hogares y familias.

¿Los datos disponibles sobre hogares y familias son comparativos temporal y espacialmente? ¿En qué medida la información existente refleja la realidad? ¿Qué es lo que hemos aprendido acerca de la dinámica demográfica y de su efecto en las formas de convivencia? ¿Conocemos realmente el alcance de los cambios ocurridos en las estructuras familiares? ¿Por qué ha cambiado tanto y tan rápidamente el comportamiento nupcial y reproductivo de la población española? ¿Nos sirven las explicaciones elaboradas más allá de los Pirineos? ¿En

España se ha completado la Transición Demográfica en todas partes? ¿Tiene sentido hablar de una segunda transición demográfica en España? Éstas son algunas de las preguntas que pueden orientar el debate pendiente sobre el tema que nos ocupa. La evolución reciente de la nupcialidad, el divorcio y en cierta medida, de la fecundidad y de la mortalidad ha conducido, suponemos, a cambios importantes en las formas de vida familiar: mayor frecuencia de las uniones de hecho y de las familias monoparentales, disminución de las categorías de hogares tradicionales e incremento de las personas que viven solas. Sin embargo, no conocemos el alcance real de estos cambios. Faltan estudios detallados sobre la estructura de los hogares en los noventa para el conjunto de España, que incluyan todas las nuevas formas de convivencia (hogares monoparentales, familias reconstituidas, parejas de hecho, hogares unipersonales, hogares plurinucleares, etc.). Además, los datos disponibles de la Encuesta Sociodemográfica si bien permiten estudiar algunos aspectos, tal como queda ilustrado en las comunicaciones de Pau Baizan y Francisco Zamora, no pueden sustituir las tabulaciones sobre hogares y familias del último censo todavía no disponibles.

En los párrafos siguientes argumentaré brevemente las siguientes ideas: a) que las estadísticas reflejan sólo en parte la realidad y que las estadísticas sobre familias y hogares no garantizan la comparabilidad temporal y espacial pues incluyen en el mismo epígrafe realidades muy distintas; b) que la emancipación de la mujer es el detonante del proceso de desinstitucionalización de la familia y que por tanto el estudio de los cambios en las relaciones de género debe formar parte del marco explicativo de las transformaciones recientes; y c) el tema de las consecuencias de los cambios en las estructuras familiares, propuesto por la ponencia, que ha quedado desierto, debe empezar a preocuparnos.

Las estadísticas reflejan sólo en parte la realidad. En efecto, las estadísticas no diseñadas específicamente para recabar información sobre la situación familiar como los censos de población, han recogido muy tarde y de forma fragmentaria los cambios en la constitución familiar. Así por ejemplo, en la mayoría de los casos es difícil saber si los hijos nacidos fuera del matrimonio corresponden a familias monoparentales o a parejas cohabitantes. Lo mismo podemos decir respecto a las llamadas familias reconstituidas, es decir, en las que los menores viven en el seno de una familia producto de un segundo matrimonio o unión.

Las estadísticas sobre familias y hogares no garantizan la comparabilidad temporal y espacial pues incluyen en el mismo epígrafe realidades muy distintas. Tal como plantea Aniano Hernández en su comunicación, los dos retos pendientes en este terreno son garantizar la comparabilidad espacial y temporal de los datos y reflejar la realidad. Dos temas, por cierto, nada fáciles de resolver, pues muchos institutos de estadística estatales no siguen las recomendaciones hechas por Naciones Unidas para la tabulación de los datos de familias. Así, por ejemplo, algunos países establecen límites en la edad de los hijos para ser conside-

rados como miembros del núcleo familiar (como Dinamarca, Luxemburgo, Finlandia y Suecia, que establecen dicha edad máxima en los 18, 25, 18 y 18 años, respectivamente) mientras que la mayoría de los países no lo hacen. Por otra parte, la propia definición de núcleo familiar, basada en las relaciones de pareja o filiación, también cuenta con más de una excepción. En el caso portugués, por ejemplo, como consecuencia de la importancia de los movimientos migratorios al extranjero son frecuentes los hogares constituidos por abuelos y nietos, los cuales son considerados también núcleos familiares. En Dinamarca, Luxemburgo y Gran Bretaña, dichos hogares reciben el mismo tratamiento. Otro tema que tampoco es tratado de forma homogénea es el de las parejas de hecho. Mientras que en algunos países la cohabitación se asimila al matrimonio, en otros países los miembros de una pareja de hecho son considerados como personas no emparentadas, que en caso de tener hijos se tabulan como familias monoparentales, y en caso de no tenerlos, engrosan la categoría de hogares no familiares de dos o más personas. En suma, la comparabilidad de los datos no está en absoluto garantizada, ni entre los estados de la Europa comunitaria, ni en nuestro caso entre Comunidades Autónomas.

La emancipación de la mujer es el detonante del proceso de desinstitucionalización de la familia y por tanto el estudio de los cambios en las relaciones de género debe formar parte del marco explicativo de las transformaciones familiares recientes. Durante el congreso se discutió muy poco acerca de las causas o de los factores determinantes de las transformaciones familiares, si bien prácticamente en todas las comunicaciones aparece la expresión recurrente de los «factores sociales, económicos o culturales», pero casi siempre vacía de contenido explícito. Las referencias a la primera o segunda transición demográfica fueron más que genéricas. No hubo ninguna mención al nuevo papel de la mujer que implica mayor autonomía y una menor dependencia del hombre. De alguna forma, es como si aceptáramos o bien que tomamos como válidas las explicaciones convencionales utilizadas en los países centro y noreuropeos para explicar los cambios familiares recientes, o bien que consideramos que nada está cambiando y que el efecto de coyuntura lo explica todo. En el segundo caso, querría decir que aceptamos en el fondo que no ha cambiado nada, y que consideramos simplemente que la coyuntura laboral y el mercado de la vivienda no recomienda para nada la formalización de uniones o la constitución de la familia. Sin embargo yo creo que se están produciendo cambios profundos que debemos estudiar y que quizás podrían resumirse en una actitud muy diferente de las generaciones adultas jóvenes respecto a la reproducción.

En fin, creo que precisamos estudios profundos de los cambios que forman parte de la segunda transición demográfica (marco interpretativo que yo considero válido porque considera de forma explícita los cambios en las relaciones de género) no sólo explorando a fondo los datos existentes contemplando la diversidad de comportamiento generacional sinó también con metodología cualitativa que nos permita abordar los cambios de valores, los cambios en los procesos de negociación y de toma de decisiones, en las relaciones entre géne-

ros, entre hombres y mujeres, a los que a menudo nos referimos como causas de las tendencias demográficas pero a las que apenas nos enfrentamos. En realidad sabemos bastante poco de cómo los fenómenos que conforman la segunda transición demográfica se han desarrollado en España. De los divorcios y de los hogares resultantes sabemos muy poco. De la cohabitación y la semicohabitación sabemos poquísimo. Ciertamente es que la Encuesta Sociodemográfica es una fuente privilegiada para estudiar estos fenómenos por lo menos desde el punto de vista de su incidencia estadística, sin embargo creo que esto no será suficiente.

Se trataría en definitiva, de avanzar más allá del enfoque descriptivo y abordar el estudio de los fenómenos demográficos tomando en consideración las diferencias sociales, como en la comunicación de José Miguel Santos sobre la emancipación de jóvenes en Madrid, porque las generaciones no se comportan de forma homogénea sino que además del año de nacimiento, otras circunstancias como el lugar de residencia en las distintas etapas de la vida, el nivel social de la familia de origen, las actitudes y prácticas sociales aprendidas durante la primera socialización, condicionan el comportamiento de cada uno de los individuos de cada generación. Para resumir, yo diría que nos falta llenar de contenido la palabra mágica: «factores», que como he dicho, casi sin excepción aparece en todas las comunicaciones, sin contenido explícito.

En resumen, para alcanzar una explicación global de unos cambios que nadie había previsto que se iban a producir con tal rapidez y profundidad en nuestro país, queda todavía mucho trabajo por hacer. Una explicación que personalmente considero necesaria teniendo en cuenta además que las explicaciones convencionales utilizadas para explicar las tendencias demográficas y familiares recientes en la Europa Occidental no calzan del todo bien con lo que está sucediendo aquí y en los otros países de la Europa mediterránea. Simplemente, para apuntar un poco el debate, mencionar que, en los países del centro y del norte europeo, se alude al desarrollo del estado del bienestar y la incorporación masiva de las mujeres al trabajo asalariado, como factores determinantes del proceso de desinstitucionalización de la familia. Dos fenómenos, que en nuestro caso, están presentes solamente de forma incipiente, lo cual no ha impedido que los cambios en la dinámica familiar, en especial nupcialidad y fecundidad, hayan situado a España como a Italia, en los países menos motivados por la labor de construir nuevas parejas y nuevas familias. Por ello, es especialmente interesante profundizar en los comportamientos de las generaciones más jóvenes, que muy poco tienen que ver con los de sus mayores.

El tema de las consecuencias de los cambios en las estructuras familiares, propuesto por la ponencia, que ha quedado desierto, debe empezar a preocuparnos. Más arriba he comentado que el desarrollo del estado del bienestar, que en algunos países incluye el feminismo de estado, ha favorecido el proceso de emancipación de la mujer. Sin embargo también se ha formulado en ocasiones la hipótesis alternativa, es decir, que el movimiento de emancipación de la mujer ha forzado al desarrollo del estado del bienestar. Sería interesante que

nos planteáramos en que punto nos encontramos y como habría que enfocar la investigación sobre estos temas para poder realizar propuestas que en definitiva permitan cambiar, mejorar la realidad. Y aunque finalmente me he centrado en el tema de la mujer, problemáticas paralelas están aflorando en relación con otros colectivos sociales, como la población joven y la población anciana, que están demandando actuaciones en el ámbito del estado y del bienestar.

Ponencia II. Población, salud y bienestar

(Enric Mendizàbal i Riera)

Introducción

Ser relator de un congreso es una ocupación desagradecida, ya que se tiene que presentar una serie de comunicaciones (en el caso que me ocupa, diecisiete) en un breve período de tiempo cuando se hace la exposición oral (treinta minutos) o en un corto espacio de papel (alrededor de veinte páginas de treinta líneas por setenta caracteres) en el caso de que se tenga que escribir. El relator tiene que señalar las ideas principales, las virtudes y bondades, así como los posibles defectos de diecisiete textos: esto es, menos de dos minutos hablados o menos de dos páginas escritas para cada una de las comunicaciones. Y las comunicaciones suponen, como mínimo, unas hipótesis, una búsqueda de datos, la manipulación de estos datos, su interpretación, las posibles comparaciones con otros casos similares y las conclusiones. Cada una de las comunicaciones muestra un trabajo que merece mucho más que dos minutos hablados o dos páginas escritas por una persona que, además, no es el autor de ninguno de los trabajos reseñados.

Por todas las razones expuestas en el párrafo anterior, lo que no voy a hacer es un resumen de dos minutos o dos páginas de cada una de las diecisiete comunicaciones, sino que las englobaré conjuntamente en una serie de intentos interpretativos. Así pues presento de antemano las excusas a las personas que han escrito las comunicaciones por la brevedad con que hablaré específicamente de cada una de ellas, así como por la parcialidad de las interpretaciones que realizaré. En cualquier caso, lo que ruego es que lean directamente las comunicaciones publicadas en el libro *Habitar, vivir, prever. Actas del V Congreso de la Población Española*. La ponente de la presente ponencia de *Población, salud y bienestar*, Ana Olivera Poll, propuso siete temas para que las personas autoras de las comunicaciones enmarcaran sus textos y así organizar dicha ponencia; los temas son los siguientes:

1. Aspectos metodológicos
2. Evolución reciente de la morbilidad y mortalidad
3. Análisis espacial de la morbilidad de la población y los niveles de salud
4. Discapacidad y minusvalía

5. Otros indicadores geodemográficos de salud y bienestar
6. Análisis geodemográfico y planificación de recursos sanitarios
7. La población activa en el sector sanitario

Todos estos temas aparecen tratados en las diecisiete comunicaciones presentadas, eso sí, con diferentes intensidades, intenciones y aproximaciones. Posiblemente el tema 5, «Otros indicadores geodemográficos de salud y bienestar» sea el que aparece menos explícito o implícito en las comunicaciones.

Relación de los temas tratados en las comunicaciones

Aspectos metodológicos

El análisis de los aspectos metodológicos de las comunicaciones presentadas se centra en tres aspectos: el uso de técnicas estadísticas, la crítica y propuestas de mejora de las fuentes estadísticas, y los indicadores demográficos más utilizados.

Por orden alfabético de las personas autoras de las comunicaciones, para el tema de las técnicas estadísticas cabe empezar citando a Amand Blanes, quien utiliza el método de Pollard (1988) para determinar el efecto de la estructura de la mortalidad por edades y por causas de muerte para mostrar las diferencias de la esperanza de vida en España. Gloria Fernández-Mayoralas, Vicente Rodríguez y Fermina Rojo utilizan el análisis de regresión logística para la utilización de servicios sanitarios en España, para, como dicen autoras y autor, «con el procedimiento *logistic regression* del programa SPSS» conseguir «la influencia de cada variable independiente en la dependiente, la definición del modelo seleccionado y el porcentaje de individuos (observados y predichos) que usan y no usan servicios sanitarios según el modelo elegido».

Jesús Manuel González utiliza una fórmula sencilla, en la que para conseguir la accesibilidad en tiempo y distancia entre dos puntos, se relaciona la longitud del camino mínimo con la longitud a vuelo de pájaro entre estos dos puntos, multiplicando esta relación con el tiempo medio utilizado entre dichos puntos según la calidad de las carreteras, y ponderado por el tiempo máximo obtenido entre dos puntos. El índice obtenido permite clasificar los municipios de la provincia de Pontevedra según la accesibilidad hospitalaria de cada uno de ellos.

Anna Mompart y Glòria Pérez, en su comunicación sobre el mapa sanitario de Cataluña citan la dificultad de trabajar con pequeños números de mortalidad en muchas de las áreas básicas de salud, aunque los problemas estadísticos se pueden solucionar, como dicen las autoras, con técnicas estadísticas como la regresión de Poisson y métodos bayesianos.

Anna Mompart, Glòria Pérez, Marc Sàez y Carles Murillo, en su comunicación sobre la aplicación de series temporales a la mortalidad por accidentes de tráfico en Cataluña, utilizan, en palabras de autoras y autores, «la metodología Box-Jenkins sobre una serie doblemente transformada, una primera transformación logarítmica para acercarla a la normalidad distribucional y una segun-

da transformación en base a diferencias sucesivas de la parte regular y de la parte estacional para conseguir la estacionalidad de las series. (...) Los parámetros de los modelos ARIMA fueron estimados por máxima verosimilitud». Miguel Ruíz, Juan Antonio Hernández, Cándida Lucas y Francisco Viciano, utilizan el clásico y eficiente método de la estandarización para analizar la distribución de la mortalidad evitable en Andalucía.

La crítica de fuentes y propuestas de mejora aparecen explícitamente en dos comunicaciones. María Lluïsa Dubon presenta una comunicación sobre la esperanza de vida y las causas de muerte en las Baleares, donde critica ampliamente los datos sobre esperanza de vida de uso común en España y en sus diversas comunidades autónomas. La autora muestra ciertas incongruencias en los resultados presentados por distintas publicaciones, así como ciertas suspicacias por un posible subregistro de mortalidad, relacionándolo con el hecho de que, tal como dice María Lluïsa Dubon, «el Instituto Nacional de Estadística no haya publicado oficialmente estos datos [se refiere a los de la esperanza de vida] desde hace 15 años».

También aparece la crítica de fuentes y propuestas de mejora de las estadísticas demográficas en la comunicación presentada por Juan Félix Rosa y Julia Hernández, quienes describen el proceso que realiza el Instituto Canario de Estadística para la disponibilidad de los datos sobre mortalidad en un breve plazo de tiempo, y así mismo, con toda la calidad posible para permitir su uso en los estudios de salud, morbilidad y mortalidad en la planificación sanitaria.

Los indicadores demográficos aparecen en diez de las diecisiete comunicaciones: Amand Blanes utiliza la esperanza de vida, la aportación de los grupos de edad y de las causas de muerte a la variación de la esperanza de vida y tasas de mortalidad por causas; María Lluïsa Dubon utiliza la esperanza de vida, los años potenciales de vida perdidos y el porcentaje que representan determinadas causas de muerte sobre el total de defunciones; Gloria Fernández-Mayoralas utiliza la incidencia y la tasa de una enfermedad (SIDA); Amparo Fernández utiliza la esperanza de vida, la tasa y cociente de mortalidad infantil; Dolores López Hernández utiliza la tasa de mortalidad por edades; Enrique López Lara la incidencia de determinadas enfermedades; Anna Mompert, Glòria Pérez, Marc Sáez y Carles Murillo comentan las causas de muerte y las tasas de años potenciales de vida perdidos por 100.000 habitantes; Juan Félix Rosa y Julia Hernández, la clasificación de las defunciones de causas de muerte; Carmen Rosales y M. Menéndez, las tasas de prevalencia; finalmente, Miguel Ruíz, Juan Antonio Hernández, Cándida Lucas y Francisco Viciano, utilizan la razón de mortalidad estandarizada.

En los últimos diez o quince años, dentro de la geografía de la población, sobre todo la anglosajona, ha aparecido un nuevo enfoque, la demografía espacial, en la que hay un amplio uso de técnicas estadísticas sofisticadas y de indicadores complejos en su construcción y comprensión. El uso de estas técnicas tiene, a mi parecer, aspectos positivos y aspectos negativos: los positivos muestran la posibilidad de analizar mejor los datos de los que se dispone, así como

la posibilidad de que los resultados de estos análisis reviertan en la mejora de la calidad de vida de los individuos. Los negativos, que a veces puede parecer que el uso de las técnicas estadísticas sofisticadas tenga más relación con el *medio* que no con la *finalidad*, y que los resultados obtenidos quizás no justifican el uso de dichas técnicas. También en opinión de quien escribe el presente texto, cabe defender el uso, todavía, de técnicas simples y sencillas que pueden parecer anticuadas y obsoletas para quienes practican la demografía espacial, pero que continúan teniendo un amplio poder explicativo de las desigualdades sociales ante la salud y el bienestar.

Evolución reciente de la morbilidad y mortalidad

Sin duda alguna, la descripción y el análisis de la morbilidad y mortalidad ha sido uno de los temas recurrentes, como es lógico, en las comunicaciones presentadas a esta ponencia. Así mismo, este interés muestra un salto adelante muy importante: solamente hay que recordar que en las *Primeras Jornadas sobre Población Española* celebradas en Salamanca a finales de junio y principios de julio de 1987 (Grupo de Población de la A.G.E., 1989) en la sesión dedicada al movimiento natural de la población, a excepción de la ponencia de Aron Cohen titulada «Las disparidades geográficas de la mortalidad en España», no hubo ninguna comunicación sobre este tema.

Pero si bien las diferencias espaciales han sido ampliamente analizadas (como se puede ver en el siguiente apartado), la evolución temporal solamente ha sido tratada explícitamente en la comunicación de Amand Blanes, quien trata para el conjunto de España la evolución de la esperanza de vida y de las causas de muerte entre 1960 y 1991.

Análisis espacial de la morbilidad de la población y los niveles de salud

Quizás porque la mayoría de las personas que participan en las reuniones científicas del Grupo de Población de la A.G.E. forman parte de quienes practican la geografía, el análisis espacial de la morbilidad y la mortalidad ha tenido una importante presencia en este V Congreso.

Maria Lluïsa Dubon se centra en el caso de las islas Baleares, comparando la esperanza de vida y las causas de muerte de esta Comunidad con las otras comunidades autónomas españolas. Gloria Fernández-Mayoralas trata del SIDA en España, mostrando su evolución a partir de 1981, las prácticas de riesgo, los diagnósticos asociados y la población afectada, así como la distribución espacial de esta enfermedad. Amparo Fernández analiza los diferentes niveles de la tasa de mortalidad infantil y de esperanza de vida para los barrios de Granada. Enrique López Lara presenta una tipología territorial de Andalucía según los grandes grupos de enfermedades asociadas y su caracterización epidemiológica. Mompert, Pérez, Sáez y Murillo muestran en su comunicación un análisis de la mortalidad por accidentes de tráfico en Cataluña. Rosales y Menéndez analizan la prevalencia de la esquizofrenia en el Área de Salud Mental Sur de la provincia de Granada. Finalmente, Miguel Ruiz, Juan Antonio Hernández, Cándida Lucas y Francisco Viciano se interesan por la mortalidad evitable en Andalucía.

Si a estas siete comunicaciones sumamos la de Amand Blanes, vemos que hay ocho que tratan directamente de un tema que cada vez tiene más importancia dentro de los estudios de la geografía de la población, ya que, como dijo Aron Cohen en Salamanca ahora hace ocho años, «puestos a detectar desigualdades, ninguna peor que la existente ante la muerte» (Cohen, 1989, p. 261).

Discapacidad y minusvalía

Este tema tiene una única comunicación, presentada por Aurelio Cebrián y María Morote, sobre los minusválidos en la Comunidad de Murcia, describiendo las características sociales, económicas, demográficas y territoriales de esta población; además se analizan las propuestas y programas para la integración de este tipo de población en la sociedad, sobre todo en el mercado laboral.

Análisis geodemográfico y planificación de recursos sanitarios

Uno de los temas básicos en la planificación territorial de los servicios públicos es el de la localización y ubicación concreta de dichos servicios. Como es lógico, en una ponencia titulada **Población, salud y bienestar** se han presentado siete comunicaciones que tratan de aspectos relacionados con la planificación territorial de los recursos sanitarios.

José Espejo analiza las consecuencias de la reforma sanitaria en la organización de la asistencia primaria en diversas áreas de salud de la provincia de Granada; la accesibilidad hospitalaria en la provincia de Pontevedra está estudiada por Jesús Manuel González; y Enrique López Lara muestra cuáles son las áreas de influencia de los hospitales andaluces. Estas comunicaciones inciden en la influencia que presentan sobre la organización territorial (en el sistema urbano, por ejemplo) la localización de los servicios sanitarios, y el hecho de que esta localización puede segregar espacialmente y socialmente a aquella población que tenga una accesibilidad difícil a dichos servicios.

Anna Mompert y Glòria Pérez describen los tres niveles del mapa sanitario de Cataluña (áreas básicas de salud, sectores sanitarios y regiones sanitarias), y comentan que «el hecho de que la división sanitaria se haya realizado con criterios asistenciales sin consideraciones para el análisis estadístico comporta ciertas limitaciones» para el estudio de la mortalidad y morbilidad. En cualquier caso, de la comunicación presentada se percibe una buena organización territorial del mapa sanitario de Cataluña.

Gloria Fernández-Mayoralas, Vicente Rodríguez y Fermina Rojo analizan la utilización de los servicios sanitarios en España, mientras que José Ángel Gutiérrez, Maite Puig y Glòria Pérez lo hacen para Cataluña. La primera de las comunicaciones citadas, referente a España, tiene como finalidad el estudio de los servicios de salud (clasificados en ambulatorios, hospitales, urgencias y dentistas) desde el punto de vista de la demanda para identificar modelos de uso de dichos servicios y valorar la utilización de los servicios para una correcta planificación. La segunda comunicación, referente a Cataluña, tiene como objetivo

reclamar la atención por parte de aquellas personas que planifican los servicios sanitarios de la evolución de las características demográficas de la población, para mejorar la calidad de la atención hospitalaria y reducir el coste de ésta.

La comunicación presentada por Dolores López coincide en los objetivos de Gutiérrez, Puig y Pérez, ya que describe el proceso de envejecimiento de la población de Navarra en relación a sus posibles necesidades sanitarias y, por lo tanto, a los recursos sanitarios que pueden estar previstos para esta población anciana.

La población activa en el sector sanitario

Este tema está tratado parcialmente en la comunicación de Dolores López sobre los recursos sanitarios en Navarra. Es la única comunicación de las diecisiete presentadas en la que se hace referencia a la población activa en el sector sanitario, pero solamente hace referencia a la relación de población por médicos, diferenciando a la población por sexo y grupos de edades (mayores de 65, 75 y 85 años).

El objetivo principal de las comunicaciones y los caminos para conseguirlo

La línea subyacente que une a las 17 comunicaciones presentadas a la ponencia de **Población, salud y bienestar**, juntamente a dicha ponencia, es la creencia de que es apetecible vivir el máximo tiempo posible con la mayor calidad de vida posible. Sin duda alguna, para el relator de estas comunicaciones, este es su objetivo principal. Para conseguir dicho objetivo, las comunicaciones presentan cinco caminos distintos, pero complementarios, que seguidamente se describen sin ningún orden de preeminencia.

El primero de estos caminos es el de que se debe de ser consciente de la necesidad de una planificación territorial de los equipamientos sanitarios, para que la población tenga la mejor accesibilidad posible tanto a los centros de asistencia primaria como a todo tipo de hospitales. Tenemos ejemplos andaluces (Espejo; López Lara), gallegos (González Pérez), catalanes (Gutiérrez, Puig y Pérez; Mompart y Pérez), navarros (López Hernández) y para el conjunto de España (Fernández-Mayoralas, Rodríguez y Rojo) sobre esta temática. El segundo de los caminos es el análisis de las causas de muerte para conseguir el aumento de la esperanza de vida: Mompart, Pérez, Sáez y Murillo estudian los accidentes de tráfico en Cataluña; Ruiz, Hernández, Lucas y Viciano analizan la mortalidad evitable en Andalucía; López Lara hace una caracterización epidemiológica de Andalucía; Fernández-Mayoralas analiza la incidencia del SIDA en la población española; Blanes relaciona directamente la evolución de las causas de muerte con la evolución de la esperanza de vida entre 1960 y 1991 también para España.

El tercer camino es el análisis de algunos grupos de población con problemas de salud y bienestar específicos, con el interés de evitar su lamentablemente habitual marginación, como pueden ser los minusválidos, deficientes y discapacitados (que Aurelio Cebrián y María Morote han explicado para Murcia), o el caso de personas con enfermedades psíquicas como la esquizofrenia (que Rosales y Menéndez han explicado para Granada).

El cuarto camino destaca la necesidad de disponer de buenos datos estadísticos sobre mortalidad y morbilidad. Sobre este tema hay referencias en la mayoría de las comunicaciones, pero se trata explícitamente en la comunicación de J. Rosa Martín y J. Hernández Felipe sobre las estadísticas de defunciones en las Canarias.

Finalmente, el quinto camino es la constatación de diferencias territoriales, que, sin duda alguna, es uno de los temas clásicos y fundamentales en cualquier congreso geográfico. Constatar que según el lugar donde se vive hay mayores posibilidades de morir antes o de estar peor atendidos sanitariamente es una constatación que debe hacernos reflexionar sobre la justicia territorial (como señalan las comunicaciones de M^a Lluïsa Dubon, o de Amparo Fernández, o de Dolores López).

Dos temas supuestamente marginales: bibliografía y fuentes

El análisis de las citas bibliográficas permite ver la amplitud y diversidad de las lecturas de los autores y autoras de las 17 comunicaciones presentadas. De un total de 153 citas bibliográficas, 57 hacen referencia a libros y revistas de medicina, sanidad, salud e higiene; así mismo, hay citadas 17 revistas distintas sobre estos temas. 33 citas se refieren a libros y revistas de geografía, incluyendo las citas de geografía de la población, que son la gran mayoría. 18 citas son libros y revistas de demografía; las revistas que aparecen citadas son únicamente dos: la italiana *Genus* y la francesa *Population*. 12 citas son informes y proyectos elaborados por y para las distintas instituciones y administraciones públicas que tienen a su cargo temas de sanidad y salud. 6 citas son manuales de análisis estadístico. Finalmente, 27 citas tratan de las fuentes utilizadas.

Uno de los resultados más interesantes de la lectura de estas 153-citas es que hay escasas repeticiones: el trabajo que aparece más citado es el libro de Ana Olivera *Geografía de la salud* (cinco veces) y el artículo de Aron Cohen (1991) «La dynamique géographique de la mortalité en Espagne» (dos veces). Otro de los resultados es constatar la amplitud y diversidad de lecturas, así como de su interesante provecho en las comunicaciones presentadas: desde revistas especializadas en psiquiatría hasta las clásicas de geografía humana. Finalmente, constatar que autores y autoras de comunicaciones no utilizan citas de autoridades (de especialistas en estos temas) para justificar ninguna de las opiniones personales sobre los resultados que se presentan.

Las fuentes de datos utilizadas en las 17 comunicaciones son en muchos casos conocidas, pero quizás en otros no tanto. En cualquier caso, el breve repaso de las fuentes también mostrarán la habilidad de las personas autoras de las comunicaciones para obtener información.

De la Organización Mundial de la Salud se utiliza el volumen de las estadísticas anuales, así como otras publicaciones (como el *Weekly Epidemiological Record*). Del Instituto Nacional de Estadística español se utilizan censos, padrones, movimiento natural, pero también la *Encuesta sobre discapacidades, deficien-*

cias y minusvalías o la *Encuesta sobre morbilidad hospitalaria*. De los diversos institutos de estadística de las comunidades autónomas también se utilizan las publicaciones que hacen de censos, padrones y movimiento natural.

Las consejerías y departamentos de sanidad de las diversas comunidades autónomas, así como del Ministerio de Sanidad y Consumo se obtiene información sobre los registros de altas e ingresos hospitalarios, los listados de enfermedades de declaración obligatoria, de diversas encuestas de salud (como la *Encuesta Nacional de Salud* elaborada por el Ministerio).

Del Registro Civil se analizan directamente los boletines de defunciones, se obtiene información de las memorias de los centros de salud locales, se elaboran encuestas para obtener la información que se precisa

Siempre nos podemos quejar de que no existe exactamente lo que queremos, pero como se puede observar, las posibilidades de obtener fuentes de información son muchas, y el uso de la información obtenida, también.

Reflexiones finales

Para terminar, me permito citar textualmente el primer párrafo de la comunicación de Amparo Fernández: *«El interés por el estudio de la desigualdad social, aplicado al campo de la demografía conduce, inevitablemente, al análisis de las variaciones geográficas de la mortalidad, ya que es precisamente éste —la mortalidad— el indicador más válido y el criterio más acertado que se puede utilizar con este fin»*.

Sin duda alguna, evitar al máximo la desigualdad social ante la muerte, ante la posibilidad de contraer determinadas enfermedades, ante la posibilidad de acceder a los equipamientos sanitarios, debería ser uno de los objetivos principales para las personas que trabajan —trabajamos— en el ámbito de población, salud y bienestar. Las diecisiete comunicaciones presentadas a esta ponencia, juntamente con el debate que suscitaron en la sesión dedicada en el V Congreso son una prueba fehaciente de este objetivo.

Comunicaciones presentadas

Blanes i Llorens, Amand: «Evolución de la esperanza de vida en España, 1960-1991».

Cebrián Abellán, Aurelio; Morote Martínez, María: «Minusválidos en la Comunidad de Murcia: posibilidad y realidad de integración socio-laboral».

Dubon Pretus, Ma. Lluïsa: «La esperanza de vida y las principales causas de mortalidad en las Illes Balears: estudio crítico de las fuentes. Análisis por comunidades autónomas».

Espejo Lucena, José: «Planificación sanitaria y espacio geográfico: la reforma de la atención primaria en el espacio granadino».

Fernández-Mayoralas Fernández, Gloria; Rodríguez Rodríguez, Vicente; Rojo Pérez, Fermina: «La utilización de servicios sanitarios en España».

Fernández-Mayoralas Fernández, Gloria: «Una aproximación a la epidemiología del SIDA en España».

- Fernández Sánchez, Amparo: «Disparidades socio-espaciales de la mortalidad urbana. Esperanza de vida y mortalidad infantil en Granada».
- González Pérez, Jesús Manuel: «La accesibilidad hospitalaria en la provincia de Pontevedra».
- Gutiérrez Matey, José Ángel; Puig, Maite; Pérez, Glòria: «Actividad hospitalaria en Cataluña. Algunas consideraciones en base a la población».
- López Hernández, Dolores: Análisis geodemográfico y planificación de recursos sanitarios en Navarra».
- López Lara, Enrique: «Las áreas de influencia hospitalaria en Andalucía».
- López Lara, Enrique: «Caracterización epidemiológica de los territorios andaluces».
- Mompert, Anna; Pérez, Glòria: «El mapa sanitario de Cataluña»
- Mompert, Anna; Pérez, Glòria, Sáez, Marc; Murillo, Carles: «Aplicación del análisis de series temporales a la mortalidad por accidentes de tráfico en Cataluña».
- Rosa Martín, J. Félix; Hernández Felipe, Julia: «Operación piloto «Movimiento Natural de la Población de Canarias: Defunciones»».
- Rosales Varo, Carmen; Menéndez Collantes, M.: «Estudio geográfico de una población de esquizofrénicos en el Área de Salud Mental Granada-Sur».
- Ruiz Ramos, Miguel; Hernández Rodríguez, Juan Antonio; Lucas Alcántara, Cándida; Viciano Fernández, Francisco: «Distribución de la mortalidad evitable en Andalucía: un estudio geográfico».

Bibliografía citada

- COHEN, A. (1989). «Las disparidades geográficas de la mortalidad en España», en GRUPO DE POBLACIÓN DE LA A.G.E., pp. 261-281.
- COHEN, A. (1991). «La dynamique géographique de la mortalité en Espagne». *Espace, Populations et Sociétés*, 1, pp. 135-141.
- GRUPO DE POBLACIÓN DE LA A.G.E. (1989). *Análisis del desarrollo de la población española en el periodo 1970-1986*, Madrid, Síntesis.
- OLIVERA, A. (1993). *Geografía de la salud*, Madrid, Síntesis.
- POLLARD, J. (1988). «Causes de décès et espérance de vie: quelques comparaisons internationales». En *Mesure et analyse de la mortalité*, París, P.U.F. (Travaux et Documents, Cahier 119).

Ponencia III: Prospecciones, proyecciones y análisis demográfico

(Pedro Reques Velasco)

Introducción

En la ponencia **Prospectivas demográficas y territoriales** nos planteábamos como objetivo «Analizar, desde una óptica geo-demográfica y con un obje-

tivo de aplicación práctica a la planificación sectorial (educativa, sanitaria, asistencial) o territorial, las tendencias y los cambios futuros de la población, con referencia –si se justificaba metodológicamente– a las actuales o recientes, no excluyendo los aspectos puramente teóricos o metodológicos, ni primando ninguna escala de análisis, recalcando que sería la dimensión prospectiva y aplicada la que ha de primar sobre cualquier otra».

A ella concurren un total de 19 comunicaciones, de las que finalmente se han desarrollado 17. Las perspectivas desde las que estos trabajos han sido abordados han sido, como era de esperar, diversas y contrastadas, siendo necesario resaltar el hecho de que tan sólo una de forma explícita ha desarrollado, analizando la movilidad residencial metropolitana, el objetivo central de la ponencia: el análisis prospectivo demográfico-territorial; únicamente cuatro se han planteado estudios puramente proyectivos de población sobre dos ámbitos regionales (Canarias –una– y Andalucía –dos–) o urbanos: la ciudad de Huelva. El resto de las comunicaciones, pese a su gran interés teórico-metodológico, en algunos casos, o empírico y analítico en otros, o no han tratado el tema de la ponencia o lo han hecho de manera muy tangencial.

Sin duda este hecho nos pone de manifiesto la dificultad de realizar análisis de tipo prospectivo (no meramente proyectivo) en –o desde– una disciplina como la Geografía de la Población, más inclinada a ejercer de profetas del pasado que a inclinarse por la reflexión abierta y razonada sobre el futuro.

A juzgar por las comunicaciones presentadas, el estudio prospectivo se ha confundido bien con el análisis proyectivo puro, esto es, con las proyecciones demográficas, bien con el desarrollo de rigurosas técnicas para estimar poblaciones o migraciones a partir de métodos estadísticos de regresión o utilizando las actualizaciones del Padrón Municipal como herramienta para el estudio de las migraciones residenciales, bien con el análisis empírico actualista de un determinado fenómeno demográfico, sea ésta la evolución y características sociodemográfica del centro histórico de una gran ciudad, los cambios recientes de la población en los núcleos rurales o áreas de montaña o el análisis de la inmigración en el momento actual.

Hemos de señalar, no obstante, que a pesar de la desviación (o derivación) del tema de las prospectivas demográficas y territoriales, todas las comunicaciones presentadas han alcanzado un alto nivel, tanto metodológico y técnico, como de contenidos.

Estructuraremos sus principales aportaciones, pues, a partir de los apartados o bloques temáticos señalados.

El análisis prospectivo de la movilidad residencial

La equilibrada y rigurosa comunicación presentada por Juan Antonio Módenes Cabrerizo (Centre de Estudis Demogràfics) titulada «Reflexiones sobre el análisis prospectivo de la movilidad residencial metropolitana» hace importantes aportaciones teóricas sobre el relevante tema de la movilidad

intraurbana (intrametropolitana). Como acertadamente señala el autor «la migración es la variable demográfica más independiente de las componentes que determinan el crecimiento de las poblaciones», más aún si estas migraciones tienen lugar en los ámbitos metropolitanos.

Tras hacer una crítica a los indicadores habitualmente usados para analizar la movilidad residencial intraurbana, así como de las fuentes tradicionales para su estudio (Censos, Padrones, variaciones residenciales), y señalar la importancia que otras como la Encuesta Metropolitana de Barcelona del Institut d'Estudis Metropolitans o de la Encuesta Sociodemográfica de 1991 del I.N.E. tienen para analizar este interesantísimo y complejo tema, el autor llega a las siguientes conclusiones:

- el mercado de la vivienda, su oferta cualitativa y cuantitativa, se convierte en el factor clave de las movilidad intraurbana (o intrametropolitana), apareciendo las razones de tipo laboral y las razones familiares o, para ser más exactos, ligadas al ciclo de vida familiar, supeditadas a éste.

- teniendo en cuenta la premisa anterior, puede afirmarse que la mayoría de los desplazamientos residenciales de las personas aparecen ligados a la edad: formación de pareja, incremento del tamaño de la familia (número de hijos), jubilación, pudiendo afirmarse que la suburbanización del territorio está en conexión con una migración madura. Se puede constatar, así, la existencia de itinerarios espacio-temporales según la etapa familiar, la evolución económica y las localización espacial de la vivienda. Esto es: la posición del migrante dentro del ciclo de vida familiar o económico, el cambio socialmente ascendente se traduciría en un cambio de la localización espacial de la vivienda.

- las tasas de movilidad tienden a ser más elevadas allá donde el paro es menor, y a la inversa, de lo que se deduce que la diversidad social metropolitana es un punto clave para entender el nivel de movilidad, el tipo de cambios resultantes (sean estos ascendentes, estabilizantes o descendentes) y la elección de los destinos.

Las previsiones de la movilidad han de contemplar, necesariamente:

- a) las variables económicas (además de la previsión del precio de las viviendas ha de tenerse en cuenta que la capacidad económica de los individuos da lugar a demandas diferenciadas, correspondiendo éstas a ubicaciones diferenciadas de la vivienda).

- b) la oferta de viviendas (estructura urbanística, saturación urbanística de los municipios urbanos y metropolitanos, bolsa de viviendas secundarias susceptibles de ser ocupadas como residencias principales, papel regulador de la movilidad residencial que pueden jugar las viviendas desocupadas).

- c) los factores demográficos (el envejecimiento de los centros metropolitanos y mercado de segunda mano que la mortalidad domiciliar de él deriva puede propiciar la demanda joven o madura en los centros de las áreas metropolitanas, hecho que desincentivaría la demanda de vivienda en la periferia; la caída de la nupcialidad, consecuencia en parte del retraso en la edad de contraer matrimonio, puede posibilitar la movilidad potencial retenida de vivien-

das; finalmente la caída de la fecundidad y su imprevisible evolución futura, la aparición de nuevas tipologías de hogares (monoparentales, no-familiares, hogares de solteros jóvenes, de separados o de divorciados), la incorporación de la mujer al mundo laboral fuera del hogar, la previsión de llegadas de inmigrantes extranjeros son nuevos cambios que sin duda influirán en la movilidad intraurbana.

Concluyendo, según Módenes Cabrerizo, la movilidad residencial intrametropolitana se relaciona directa o indirectamente con la vivienda, dependiendo su disposición, localización espacial y demanda dentro de las regiones metropolitanas tanto de variables urbanísticas, como del ciclo familiar y de la situación socioeconómica. Estos elementos o variables serán, pues, los que decidirán la movilidad de la población en el futuro, tanto en su volumen e importancia como en su configuración territorial.

Las proyecciones demográficas: aplicaciones, teorías y modelos

Cuatro son las comunicaciones que abordan el tema de las proyecciones demográficas, si bien cada una de ellas está hecha desde una diferente perspectiva y con diferentes objetivos: en dos casos, aplicado, en los otros dos, puramente exploratorio.

La comunicación presentada por Dirk Godenau (Departamento de Economía Aplicada de la Universidad de La Laguna y Sebastián Arteaga (Instituto Canario de Estadística) «Proyección demográfica regional y Planificación sanitaria. El caso de la Comunidad Autónoma de Canarias» hace un riguroso análisis proyectivo a 30 años –horizonte en nuestra opinión excesivamente largo– sobre la población del Archipiélago Canario y cada una de sus islas con una finalidad aplicada: sentar las bases para la Planificación Sanitaria de esta Comunidad Autónoma.

Los autores parten de una situación demográfica en Canarias marcada por un profundo cambio poblacional en los últimos años, que se ha traducido en una fuerte reducción de la fecundidad, en una caída notable de la mortalidad, en unas tasas de inmigración netas, en un marcado proceso de envejecimiento por la base y por la cúspide de la pirámide que rompe la rejuvenecida estructura y el fuerte dinamismo demográfico que caracterizaba a las islas hasta los años 70.

El modelo del que parten –que no contempla otras variables que las demográficas, si bien los autores son conscientes de la estrecha, compleja y bi-direccional relación entre los procesos demográficos y los socioeconómicos– se efectúa a partir del método de los componentes por sexo y edad, contemplando tres escenarios (alto, medio y bajo), que son explicitados en la comunicación.

Las proyecciones realizadas permiten analizar los efectos estructurales de la situación de partida. Tales efectos son la reducción del índice de rejuvenecimiento y, por ende, el incremento del envejecimiento y la caída inicial del índice de dependencia hasta principios del siglo XXI.

El mayor interés del trabajo, sin embargo, está en el establecimiento de las relaciones empíricas entre las variables demográficas y la morbilidad-mortalidad, desde la óptica del progresivo envejecimiento de la población canaria, que permite estimar la demanda hospitalaria potencial en los próximos quinquenios, diferenciada por prestaciones sanitarias, destacándose el hecho de que los tratamientos oncológicos, cardiovasculares, traumatológicos y del sistema nervioso, así como los gastos dirigidos al cuidado personal, conocerán un fuerte incremento, al igual que los costes del envejecimiento demográfico.

En nuestra opinión, el valor del trabajo no radica tanto en la correcta proyección que realizan de la población canaria, sino en el análisis de las implicaciones sanitarias de los cambios que se prevén y, por tanto, en su aplicación en a la planificación sanitaria. Sin embargo, según se apunta en la comunicación, de igual manera, aunque con otros objetivos, podría haberse aplicado a la planificación educativa, a la del mercado de trabajo o las previsión de necesidades de vivienda. Por su parte, las comunicación de Belén Pedregal Mateos «Herramientas y fuentes en el estudio de la proyección demográfica: Andalucía 1991-2006» y la de Antonio Rodrigo Muñoz «El uso de los modelos para el estudio de las proyecciones demográficas: Andalucía 1991-2006», que han de entenderse como complementarias, presentan un interés fundamentalmente metodológico.

En la primera de las comunicación se presentan los instrumentos que han posibilitado la construcción del modelo de proyección demográfica y las fuentes de partida. Su peculiaridad metodológica se basará es servirse la dinámica de sistemas para la realización de proyecciones demográficas para los 122 ámbitos funcionales supramunicipales. El lenguaje de programación utilizado ha sido el modelo DYNAMO, habiéndose utilizado el gestor de Bases de datos de tipo relacional dBASE para manipular la información de partida: el Sistema de Información Municipal de Andalucía (SIMA) desarrollado por el Instituto de Estadística de Andalucía. De dicha fuente han extraído la información correspondiente al censo de Población de 1991 así como las estadísticas de variaciones residenciales, completándose ésta con las tablas de Mortalidad de la Población Española de 1991 y la información procedente de la fuente Movimiento Natural de Población.

El gestor de bases de datos ha posibilitado la agrupación de la información para ámbitos funcionales supramunicipales en este caso coincidentes con los definidos por la Consejería de Obras Públicas y Transportes. Finalmente la utilización del Sistema de Información geográfica de estructura vectorial ARC-INFO ha posibilitado la plasmación cartográfica de los resultados.

El diagrama causal del que parte contempla exclusivamente variables demográficas. Su simplicidad lo hace tan coherente como cuestionable, dado que parte de la idea de considerar la población como un sistema cerrado, cuando en realidad es un sistema abierto, dado que cualquiera de las variables inde-

pendientes (emigración o inmigración, nacimientos o defunciones) pueden considerarse, son de hecho, variables dependientes un conjunto concausal tan incuestionable como difícil de sistematizar.

En efecto, los movimientos migratorios parecen directamente relacionados con el desarrollo económico, con la calidad de vida o con el ciclo vital, mientras que la fecundidad depende un amplísimo abanico de factores, entre los que pueden señalarse los fisiológicos o biológicos (la fecundabilidad, los tiempos demográficamente muertos entre el nacimiento y la primera ovulación, la mortalidad intrauterina, la frecuencia de las relaciones sexuales período de lactancia, la alimentación, cuantitativa y cualitativamente considerada, la difusión de métodos anticonceptivos (DIU, pastillas anticonceptivas), los demográficos, además del volumen y proporción de mujeres en edad genésica, duración media de los matrimonios, y edad en que se contrae éste, los sociales, los cuales tiene son mucho más determinantes que los demográficos y los biológicos (emancipación de la mujer, educación obligatoria de ésta, clase social de pertenencia, nupcialidad de los solteros y la nupcialidad después de la viudedad y el divorcio, tamaño familiar, el cual disminuye conforme aumenta el nivel de desarrollo socio-económico y cultural, los económicos, entre los que se incluyen la incorporación de la mujer al mundo laboral, el tipo de actividad económica y sus cambios, el papel económico de los hijos (en las sociedades tradicionales, factor productivo, en las sociedades modernas, factor de consumo), los geográficos: se da tradicionalmente mayores niveles de fecundidad entre las sociedades rurales que en las urbanas, y finalmente, los políticos (legislativos): políticas gubernamentales pro o anti-natalistas, control de nacimientos y desarrollo de la planificación familiar, prohibición del trabajo infantil y la educación obligatoria hasta los 14 ó 16 años, permisión del aborto, ayudas económicas y (desgravaciones fiscales, plus familiar).

No obstante lo cual las dos comunicaciones presentan gran coherencia metodológica y parten de hipótesis sobre migraciones que extrapolan las tasas de saldo medio del último cuatrienio considerando —hecho importante— diferentes ámbitos según la movilidad poblacional que presenta (inmigración alta, inmigración moderada, estabilidad, emigración), de una trayectoria de fecundidad que contempla la recuperación de ésta hasta los niveles de principios de los 80, (extrapolando a la población andaluza los parámetros de fecundidad actuales de los países del norte de Europa) y considerando para los tres quinquenios próximos de las tasas de mortalidad por edades del último año que consideran: 1991, no olvidando el efecto que sobre la misma ejercerá el envejecimiento como factor estructural.

Los autores ponen de relieve el escaso crecimiento real que se producirá en la región, así como las importantes diferencias intrarregionales, reflejo, «de la fuerte diversidad geográfica y socioeconómica de un territorio tan amplio como Andalucía».

Los mapas finales de síntesis muestran los resultados de las proyecciones. Desgraciadamente el tipo de representación gráfica elegida, dos mapas de coro-

pletas (uno para 1991 y otro para el 2006) con unas tramas o colores poco discriminables, obstaculiza la interpretación de los resultados: un solo mapa de signos proporcionales, bien a partir de dos círculos concéntricos uno para cada año, bien con dos semicírculos (el semicírculo superior para 1991 y el inferior para el 2001, o viceversa), hubiera facilitado notablemente su lectura.

Finalmente, en la comunicación de Jesús Monteagudo López-Menchero: «Evolución y proyección de población de la ciudad de Huelva» se presentan los resultados y la rigurosa metodología seguida para el estudio de las previsiones demográficas realizadas para el Avance de Planeamiento Urbano de Huelva, con el fin ajustar en este sentido la fuerte sobredimensión que de la población se hizo en el P.G.O.U. vigente y las negativas consecuencias económicas y sociales que este hecho ha acarreado (dotaciones de suelo, vivienda, servicios, equipamientos e infraestructuras).

Nuevas fuentes, nuevos horizontes en el estudio socio-demográfico: la trascendencia de las Encuestas Biográficas

La comunicación Eva Jiménez Juliá «Algunos apuntes sobre el análisis biográfico y sus aplicaciones en el análisis de las migraciones» tiene, en nuestra opinión un altísimo interés tanto teórico como metodológico. Las Encuestas Biográficas (diseñadas para «obtener una visión global, pero sistematizada, de la evolución de los fenómenos estudiados a la largo de la vida de las personas estudiadas» y consistentes, en esencia, en «la recopilación de datos biográficos para su posterior tratamiento estadístico») tiene una enorme importancia para el estudio de los fenómenos demográficos, y, muy específicamente para algunos para los que las fuentes tradicionales presentan serias limitaciones, como es el caso de las migraciones en su amplísima tipología (permanentes, temporales, pendulares, de retorno).

La reciente encuesta Sociodemográfica parte de esta metodología, señalando la autora la enorme potencialidad que esta fuente encierra, tanto desde el punto de vista de los resultados que ofrece como de la metodología empleada, poniéndonos, sin embargo, en guardia en relación a las limitaciones que pueden presentar (informaciones incompletas, truncamientos, errores de omisiones y calendario) y a la trascendencia que tiene de correcto el análisis estadístico –basado en modelos de regresión– de los resultados de este tipo de encuestas. En relación con el tema de las migraciones ésta es la única metodología que posibilita, según la autora, la construcción de trayectorias migratorias completas, además de permitir realizar estudios específicos sobre algunos tipos de migraciones no recogidos en el Censo, tales como las migraciones temporales o los movimientos pendulares. Temas como el impacto de la nupcialidad sobre las migraciones, interrelación entre los diferentes ciclos de vida (laboral, familiar y migratorio), relaciones entre soltería y migraciones o entre fecundidad y migraciones (el incremento de la familia, como elemento estabilizador en las clases pobres, mayores probabilidades de emigrar de las muje-

res de las clases más altas) están permitiendo romper con muchos tópicos y falsas interpretaciones sobre fenómenos demográficos de gran relevancia. Podemos concluir poniendo de relieve, una vez más, la absoluta trascendencia que las fuentes y los métodos tienen en los estudios de la población y la excesiva dependencia que éstos han tenido de las fuentes y métodos tradicionales, incapaces por sí mismos para sacar a la luz la complejísima realidad socio-demográfica del mundo actual.

Modelos y técnicas en Demografía

La aplicación de modelos al estudio de las migraciones y a la estimación de poblaciones en áreas pequeñas, constituyen dos novedosas aportaciones a esta ponencia.

Miracle Farré y Monserrat Navarro (Institut d'Estadística de Catalunya) en su comunicación titulada «El uso de los modelos en Demografía: una aplicación al estudio de las migraciones» nos dotan de una nueva herramienta metodológica: el modelo migratorio, para estimar datos de migraciones en fechas no censales, tema éste nunca tratado en nuestro país, utilizando los datos del MNP y de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR). El procedimiento contempla las siguientes etapas:

1. Estimar la curva migratoria típica por sexos y edades, la cual puede ser expresada matemáticamente a partir de una ecuación que puede ser descompuesta en distintos componentes.
2. Ajustar del modelo a las áreas de estudio
3. Establecimiento del procedimiento de clasificación automática (a través de la técnica del cluster para agrupar los perfiles migratorios de las áreas migratorias de partida a seis perfiles para emigración y otros tanto para inmigración.
4. Análisis de los parámetros de los 12 modelos, en este caso, y determinación del carácter familiar o laboral de las curvas de migración.
5. Elaboración de conclusiones.

Para Cataluña, en el momento actual, parece haberse comprobado que:

- las migraciones de carácter laboral han sido sustituidas por las de carácter residencial, fenómeno que las autoras relacionan con las nuevas facilidades de los transportes, que permiten un incremento de la movilidad diaria por motivos de trabajo y estudios.
- las ciudades atraen migración en edad laboral, mientras que las comarcas y restos comarcales atraen con mas frecuencia migraciones de carácter familiar: las ciudades «importan» trabajadores y, en cambio, expulsan familias.
- un grupo de ciudades que recibieron fuertes oleadas de inmigración en la segunda mitad de este siglo, ahora experimentan un fenómeno de salidas de jubilados, indicativo de un cierto «retorno» de migrantes hacia otras comunidades autónomas.

Concluyendo, el modelo de migración de Rogers y Castro, que Miracle Farré y Monserrat Navarro aplican exitosamente a Cataluña, constituye una rele-

vante contribución para explicar la dinámica migratoria reciente en áreas geográficas pequeñas, para fechas en las que no se dispone de otra tipo de información. Por nuestra parte añadimos un valor adicional: su utilidad en el análisis demográfico prospectivo. En efecto, el análisis ajustado de las tendencias actuales, que ni las fuentes ni los métodos tradicionales resuelven, parece fundamental para anteponerse y conocer las tendencias futuras, de ahí la pertinencia más implícita que explícita de esta interesantísima comunicación a esta ponencia.

El mismo interés y semejante valoración hacemos del la comunicación de Josep Anton Sánchez (Institut d'Estadística de Catalunya) «Metodología de regresión para la estimación de poblaciones en áreas pequeñas». Este trabajo tiene, en nuestra opinión, un altísimo interés técnico-metodológico. El objetivo que se plantea y resuelve es el de estimar poblaciones antes de disponer de los datos de las Estadísticas de Variaciones Residenciales, a partir de un método de regresión con la evolución que presentan variables sintomáticas ligadas estrechamente al número de habitantes, tales como el número de alumnos escolarizados, las viviendas construidas y las líneas telefónicas privadas, a partir de las proporciones que representa cada una de estas variables en cada unidad (comarcal) respecto a un total (regional). El trabajo se plantea con un objetivo aparentemente paradójico, dado que el *modus operandi* habitual es el contrario: estimar necesidades escolares, déficit de viviendas y demanda potencial de un servicio privado como las líneas telefónicas, u otros, a partir de la población actual o estimada para un horizonte dado.

Tendencias geo-demográficas recientes

Hasta aquí las comunicaciones que, explícita o implícitamente, tienen interés prospectivo. Las que a continuación resumimos tiene como común denominador el analizar tendencias recientes de la población, fundamentalmente en España, a partir de casos concretos, apareciendo su incardinación con la ponencia más forzada.

La inmigración extranjera en España: tres aproximaciones complementarias

Dos aproximaciones complementarias abordan la inmigración extranjera en España. La de Cristóbal Mendoza «¿Nuevos flujos migratorios en el Sur de Europa? Una aproximación a la migración en las empresas a partir de fuentes estadísticas», presenta un notable interés metodológico para analizar los flujos migratorios, al haber contrastado el autor las fuentes demográficas oficiales –Padrón Municipal de 1986 y Censo de Población de 1991– (que claramente subestima la inmigración extranjera, sobre todo la procedente del Tercer Mundo como consecuencia de la mayor incidencia de la residencia ilegal) con la información ofrecida por las grandes empresas industriales y de servicios. Ambas fuentes se complementan y permiten definir mejor el perfil de este colectivo de inmigrantes que si sólo se utilizara una de ellas.

Desde el punto de vista de sus contenidos es de destacar el interés que el tema de la inmigración joven procedente de los países desarrollados encierra para un Estado como España –una nación, como Cataluña– áreas ambas actualmente convertidas, como consecuencias de un significativo cambio de tendencias, en espacios inmigratorios, tanto respecto al Primer Mundo como del llamado Tercer Mundo. La conclusión fundamental a la que se llega es –aquí puede radicar el interés prospectivo implícito de la comunicación– que parece percibirse una importancia creciente de los colectivos de inmigrantes jóvenes y de alta cualificación profesional –constituyendo las mujeres el grupo mayoritario– procedente de los países desarrollados (el autor analiza específicamente el colectivo alemán), así como parecen incrementarse las tasas de actividad de éstos. Por el contrario, en las comarcas turísticas los pensionistas y jubilados procedentes de estos países parecen perder peso específico.

La extrapolación de estas conclusiones a otras regiones españolas económicamente dinámicas debe movernos a reflexión.

En esta misma línea la comunicación de Miguel Solana Solana y Àngels Pascual de Sans «Mercado de trabajo e inmigración extranjera en Cataluña: situación actual y principales tendencias» (trabajo éste muy bien documentado desde el punto de vista estadístico y exquisitamente elaborado desde la perspectiva analítica e interpretativa), analiza los cambios que en el modelo migratorio de Cataluña, consistente en esencia en la actualidad, en alcanzar un saldo migratorio cero (al contrario de lo que ocurría hasta los años setenta en que presentaba un saldo ampliamente positivo como consecuencia de la importancia que en la región tenían la inmigración de los otros espacios regionales españoles, así como la procedente de otros países europeos (Alemania, Francia, Italia, Países Bajos, fundamentalmente, inmigración esta todavía hoy significativa, tanto estadística como profesionalmente) ésta de niveles de cualificación medios y altos), saldo migratorio cero que es compatible sin embargo con la existencia de una inmigración procedente de países subdesarrollados (mucho menos importante que en otros países occidentales y menos significativa de lo que la opinión pública considera) caracterizada por sus bajos niveles de cualificación. Esta inmigración compensa sus saldos migratorios negativos con las otras regiones españolas. Esta componente inmigratoria ha traído como consecuencia la ampliación de la procedencia en cuanto al origen (de África procede el 81% de la misma, ocupando Marruecos un lugar preeminente: la mitad de la misma), de una parte, y, de otra, la inserción de este flujo migratorio esencialmente en las ramas de actividad más intensivas y flexibles de mano de obra y en el sector informal, presentando como características adicionales una fuerte concentración en la provincia de Barcelona (68%), un fuerte heterogeneidad en cuanto al sector de actividad en que se insertan estos inmigrantes, con un mayor peso relativo de la agricultura y la construcción.

En cuanto a las perspectivas futuras los autores señalan que la consolidación de la Unión Europea, que previsiblemente favorecerá los flujos multidireccionales, en sustitución de los unidireccionales Sur-Norte de los años 60, la evo-

lución de la inversión extranjera, la política migratoria europea y española, tendente a restringir en la mayor medida posible las entradas y los permisos de trabajo y residencia respecto a países extracomunitarios, la incidencia de los cambios tecnológicos y la desvinculación creciente entre lugar de producción y lugar de comercialización, actuarán en el futuro como factores favorecedores de una inmigración más selectiva, caracterizada más por su importancia cualitativa (nivel técnico, cualificación laboral) que cuantitativa.

La inmigración extranjera en España es el objeto de estudio de la densísima comunicación de Gloria Lora-Tamayo D'Ocón «Futuro de las Comunidades extranjeras en España». Se trata de un trabajo difícilmente recensionable como consecuencia de la valiosa labor de síntesis (tanto desde el punto de vista estadístico, como legislativo y teórico) que la autora ha hecho a la hora de redactarla. Nos centraremos, por tanto, en los aspectos más generales y en las conclusiones.

Destacamos:

1. las cifras: en España residen entre 520.000 y 550.000 extranjeros –300.000 más que en 1981–, lo que supone un exiguo 1,5% de la población española: España, país de tradición emigratoria se ha convertido en un país netamente inmigratorio, papel que se reforzará en el futuro.

2. la procedencia: esta inmigración tiene procedencia comunitaria en casi el 50 % (concretamente el 45%), africana en un 17%, de la cuales más de las 3/4 partes marroquí, un 14% sudamericanos (especialmente argentinos y dominicanos).

3. los destinos: el Mediterráneo es el destino de la inmigración europea, compuesta fundamentalmente por inactivos, jubilados, pensionistas y rentistas, Madrid, Cataluña, Comunidad Valenciana y Andalucía, la de origen extracomunitario.

4. Los rasgos de la inmigración: desequilibrios entre sexos según procedencia (filipina y dominicana, femenina; marroquí, masculina), envejecimiento de la inmigración europea, alto nivel de instrucción y de capacitación técnica y profesional de la norteamericana, europea –excepto portuguesa– y sudamericana, elevadas tasas de paro en la polaca, venezolana, dominicana y marroquí (prácticamente 1 de cada 3 inmigrantes están en esta situación).

Las tendencias futuras apuntan hacia una aceleración y diversificación de flujos migratorios en los últimos quinquenios, una mayor presión de la inmigración procedente de África (tanto del magrebí como subsahariana) sobre Francia, España e Italia, al mismo nivel que los países del este europeo lo harán sobre Alemania.

En relación a España tan interesantes como los datos aportados por la autora son las consideraciones sobre el futuro de la inmigración. Se apunta, así, que la inmigración seguirá siendo un fenómeno permanente, que crecerá a corto y medio plazo en base a nuevos aportes de inmigrantes, a nuevas solicitudes de asilo y refugio, entradas clandestinas y una segunda generación nacida en nuestro país. En relación a la alternativa exclusión-integración, a pesar de que la autora, como quien esto suscribe, se inclina por la primera, todo indica que los hechos demuestran que la que avanza es la segunda, produciendo un gravísimo problema de dualización social.

La heterogeneidad de los espacios rurales: su base económica como factor de diferenciación

En relación con los espacios de comarcales o municipales rurales, considerados en su sentido más amplio (casi todos de los cuales presenta como común denominador ser espacios de montaña), se han presentado cuatro comunicaciones, constituyendo éstas el grueso de los estudios del total de las enviadas a esta ponencia. Se trata en todos los casos de trabajos empíricos con escasa preocupación prospectiva.

Todos ellos analizan, si bien con desigual profundidad, la situación actual y el pasado reciente de cuatro espacios de muy contrastadas características demográficas, económicas y territoriales y deducen –más implícita que explícitamente– sus perspectivas futuras.

Las áreas analizadas han sido:

- el piedemonte de la Costa del Sol (municipios turísticos de Benahavís y Ojén), comunicación de Juan José Natera Rivas,
- la contrastada montaña andaluza, comunicación de Rafael Cortés Macías, al igual que el anterior comunicante, del Depto. de Geografía de la Universidad de Málaga,
- la amplia orla montañosa de la provincia de León (comarcas de Bierzo Oeste, Maragatería-Cepeda, Omaña y Riaño), definida por su economía de Montaña, comunicación presentada por Ana Fe Astorga González, del Depto. de Geografía de la Universidad de León, y finalmente,
- la Comarca del Bages (ubicada en el área septentrional de la provincia de Barcelona, en pleno Prepirineo catalán), espacio comarcal éste fuertemente dependiente del sector minero, ligado a la explotación de la potasa.

La primera de las comunicaciones de este grupo: «Transformaciones recientes en la población del Piedemonte de la Costa del Sol Occidental debidas al turismo: los municipios de Banahavís y Ojén» se conforma como un trabajo exclusivamente empírico, con interés no tanto por las fuentes o por las técnicas y métodos que utiliza, como por el ambicioso trabajo de campo y de recogida de información de fuentes primarias (ligadas al Registro Civil fundamentalmente) llevado a cabo y así como por la óptica desde la que pretende ser planteado: el análisis del turismo, tanto de origen nacional como sobre todo extranjero –colectivo este último subestimado–, como factor de transformación demográfica en dos espacios rurales en los que ha incidido, en función de la antigüedad del fenómeno, de distinta manera muy marcada en el municipio de Banahavís, más marginal y recientemente en el de Ojén. El desarrollo turístico de las últimas décadas –y más específicamente de los últimos quinquenios– los ha hecho pasar del ciclo de abandono demográfico, al de reserva, posteriormente, y al de crecimiento en la actualidad.

La segunda de las comunicaciones de este bloque «La población de las zonas de montaña andaluza: aproximación a su caracterización mediante el análisis factorial y cluster» presenta una tipología de los municipios de montaña de Andalucía, sirviéndose de una técnica, tan utilizada como cuestionada en

Geografía, como es el análisis multivariante. El autor lo aplica a siete indicadores demográficos (algunos, en nuestra opinión, redundantes o circularmente ligados, esto es no absolutamente independientes, por lo que tal vez podrían haberse sustituido por otros de carácter más sintético), cuatro socioeconómicos y dos de carácter físico: hipsometría y pendientes, utilizando como fuente el Sistema de Información Municipal de Andalucía, del Instituto de Estadística andaluz. Estos trece indicadores están referidos a los casi cuatrocientos municipios del contrastado y extenso espacio de montaña andaluz. La ambiciosa comunicación presentada por Rafael Cortés Macías encierra, desde nuestro punto de vista, más interés metodológico que empírico. En cierta medida una lectura –y relectura– de la misma nos lleva a la conclusión de que por momentos se confunde los medios con los fines, simplemente por dar mucha más importancia a aquéllos (la técnica o técnicas presentadas como complementarias: análisis factorial y cluster) que a éstos: la tipología resultante. La comunicación, por otra parte, tiene un carácter más descriptivo que explicativo. Tal vez un mayor espacio para el desarrollo de los objetivos que se plantea, unas conclusiones, no necesariamente críticas, en las que se contrastaran los resultados obtenidos con este método en relación a los alcanzados con técnicas más blandas (los cuales, sino para toda la región para una buena parte de la misma, existen parcialmente) habrán redondeado un trabajo, que a pesar de estas consideraciones, estimamos muy valioso.

Ana Fe Astorga González, analiza en su comunicación «Diagnóstico de futuro del envejecimiento demográfico de las zonas de montaña: factores y repercusiones» el espacio de montaña de la provincia definido desde 1950, según la autora, por su postración económica (agricultura de autoconsumo, aislamiento físico y social, técnicas escasamente evolucionadas, organización minifundista de la propiedad...) y demográfica (éxodo rural, despoblación, envejecimiento, desvitalidad, caída de la actividad, bajísimas densidades de población, aparición de despoblados). En este sentido podría deducirse, a partir de los contenidos de la comunicación, que la montaña leonesa responde paradigmáticamente al modelo demográfico de espacio de montaña. Con esta afirmación quedaría resuelta esta parte de la relatoría; sin embargo la pregunta que cabe hacerse es ¿hasta qué punto analizar la población –y sólo la población– de las áreas de montaña, a partir de su evolución involutiva reciente y de los indicadores que presenta actualmente, no nos lleva a un discurso que tiene mucho de cliché autocomplaciente? ¿hasta dónde llega el tópico y hasta donde la realidad? ¿dónde y cómo integrar conceptos como heterogeneidad, desigual grado de integración, factores locales de desarrollo o de despoblación, niveles de desarticulación, desigual desarrollo ganadero, papel jugado por las actividades no agropecuarias: minería, implantaciones industriales, turismo rural: actividad cinegética, delimitación de cuencas de empleo industrial, niveles de accesibilidad. Nuestro conocimiento de la Cordillera Cantábrica nos sugiere estos interrogantes. En otras palabras la población abordada solo a partir de factores –o más específicamente de indicadores– demográficos es reduccionista respecto a

la realidad socioterritorial en este caso los espacios de montaña, escamoteando su carácter básico, el cual puede ser resumido en un solo concepto: heterogeneidad o pluralidad, porque heterogéneos o plurales son los factores no-demográficos que les definen y explican.

El análisis que la comunicación de Joan Carles Llundés i Coit hace de la Comarca del Bages (Barcelona) «La demografía y la fragilidad de los espacios mineros», precisamente por poner el acento en un factor económico como es el desarrollo de la minería para explicar los cambios demográficos de un espacio de montaña media, resulta en este sentido la antítesis de la comunicación anterior: en efecto, la minería es el factor desencadenante de movimientos migratorios intensos, que explican la compleja estructura y dinámica del un sistema social y económico, del que el sistema –subsistema– poblacional forma parte. Ésta es la gran aportación de una comunicación en la que se analizan y, sobre todo se explican, en clave espacio-temporal la desigual dinámica demográfica que caracteriza a los cuatro municipios –enclaves– analizados, análisis y explicación éstos fundamentales para vislumbrar sus perspectivas futuras. La periodización de la evolución y la determinación de ciclos, por tanto más que de la población de la actividad (minería y sector textil), la modernización de los procesos productivos, los procesos de reestructuración de las explotaciones mineras, el grado de integración en el área de influencia urbana de la capital comarcal (Manresa) de cada espacio, su desigual nivel de accesibilidad, la contrastada calidad residencial del entorno, explican las diferentes dinámicas demográficas de los diferentes áreas de la comarca de la que forman parte y de los cuatro municipios analizados y –lo que es más importante cara a los objetivos de esta ponencia– se convierten en la clave de su análisis prospectivo.

Las cuatro comunicaciones de este bloque, en suma, nos ponen de manifiesto un aspecto metodológico fundamental, cual es la escala desde la que son analizados los problemas geo-demográficos y la óptica metodológica desde la que se hace. Así los tradicionalmente denostados estudios locales –los análisis a macro-escala– parecen cobrar sentido, si es que son correctamente abordados, esto es, si se analizan desde la óptica explicativa y no descriptiva, en tanto que los estudios de grandes áreas –los análisis a macro-escala– parecen plantear más interrogantes que respuestas, más problemas que soluciones, en referencia obviamente a las comunicaciones presentadas.

La problemática de los centros históricos en las grandes ciudades: el caso de Buenos Aires

La comunicación presentada por M^a Luisa Loures Seoane «Evolución demográfica del centro histórico de Buenos Aires», es la única que analiza un espacio y un problema no ligado directamente a nuestro país. En nuestra opinión el principal aspecto a destacar de este interesantísimo trabajo empírico, es la contradicción que, según la autora señala, se ha producido en el centro histórico de Buenos Aires, entre procesos sociodemográficos y procesos urbanísticos, conclusión que, en buena medida, es extrapolable a la mayor parte de los centros urbanos históricos españoles. Esta contradicción aparece cuando se

obvia la dimensión sociodemográfica del espacio, aspecto éste que la autora considera fundamental para «comprender y emprender cualquier acción encaminada a la recuperación del centro histórico» de las ciudades.

En la comunicación se señalan las diversas delimitaciones espaciales del centro (en torno al barrio de San Telmo), se analizan los procesos inmigratorios recientes de sectores sociales de bajos niveles así como las características sociales, demográficas y funcionales del centro de esta gran ciudad, caracterizado por su degradación, tanto social como física (envejecimiento poblacional, escasez de recursos de sus habitantes, asentamiento de población marginal, deterioro edilicio, terciarización, ausencia y/o deterioro de equipamientos y aparición de usos que entran necesariamente en colisión) y se denuncia la imperceptible política de preservación de este espacio, para concluir que sin una «acción pública equilibradora –de cuya existencia futura la autora duda– aumentaría el riesgo de agudización de la segregación urbana, creándose las condiciones para que un espacio tradicionalmente heterogéneo desde el punto de vista social, pueda convertirse en un «gueto», pero como señala la autora, el Urbanismo es una práctica política y como tal establece prioridades, no pareciendo, por lo que se desprende de la lectura de esta comunicación, que éstas se orienten a revitalizar y preservar este emblemático espacio.

Debate

Las preguntas –no retóricas, sino simplemente abiertas– que las comunicaciones a este V Congreso de Población Española nos sugieren son: ¿Cuáles son las dificultades para el análisis prospectivo demográfico-territorial en nuestra disciplina? ¿qué papel pueden jugar los estudios a macro-escala (locales)? ¿el problema es la escala de análisis o el enfoque metodológico y el tipo de análisis que se plantea? en el análisis prospectivo territorial –y muy específicamente en el urbano–, ¿en qué medida el demógrafo (o geo-demógrafo) es rehén del urbanista?

En el debate se abordaron estas preguntas, se aclararon definitivamente conceptos aparentes confusos (proyección, prospectiva, estimación, microescala, macroescala), se discutió el tema de la suficiencia o insuficiencia de datos estadísticos, señalándose que quizás el problema es más de extraer información significativa y relevante de estos datos que de su ausencia, aspecto éste básico para la prospección demográfico-territorial, y se analizó la dificultad espacial de hacer prospectivas demográficas en un país como España, situado en relación a algunos aspectos sociodemográficos (familia...) en la Primera Transición Demográfica y en relación a otros (fecundidad...) plenamente en la llamada Segunda Transición Demográfica.